

CAPITULO VI

MILAGRO DE LOS CINCO PANES.—JESÚS CAMINANDO SOBRE LAS AGUAS.—DISCURSO DE JESUCRISTO SOBRE EL PAN DEL CIELO.—PREDICCIÓN DE LA TRAI-CIÓN DE JÚDAS.

1. Despues de esto pasó Jesús á la otra parte de la mar de Galilea, que es *el lago* de Tiberiades,
2. Y una gran multitud de gente le seguia, porque veian los milagros que hacia sobre los enfermos.
3. Subió pues Jesús á un monte, y se sentó allí con sus discípulos,
4. Y estaba en la Páscoa, que es la *gran fiesta* de los judíos (*a* y *b*).
5. Y habiendo alzado Jesús los ojos y viendo que venia á él una tan gran multitud, dijo á Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman estos?
6. Mas él decia esto para probarle, porque él sabia lo que habia de hacer.
7. Felipe le respondió: Aun cuando hubiera doscientos denarios de pan, no bastarian para dar á cada uno un poco.
8. Uno de sus discípulos, que era Andrés, hermano de Simon-Pedro, le dijo:
9. Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces, mas ¿qué es esto para tanta gente?
10. Jesús les dijo: haced sentar las gentes. Y habia mucha yerba en aquel lugar, y se sentaron á comer como en número de cinco mil hombres.
11. Jesús tomó, pues, los panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los que estaban sentados, y asimismo de los *dos* peces cuanto querian.

(a) El mismo estilo que mas arriba v, 1 y II, 13 y 23. Esto significa en los alrededores de la Páscoa. ¿Cómo es posible que desde el versículo I, capítulo v, al capítulo VI, haya trascurrido un año entero?... Todo esto es un verdadero laberinto. Trátase siempre de la misma Páscoa, y en todo caso, esta no habria sido celebrada por Jesús en Jerusalem. ¿Seria esta la que Jesús contaba pasar en Jerusalem despues de su bautismo, viéndose despues obligado á pasarla en Galilea? Si se conociera la fecha de la prision de Juan, podríamos averiguar algo. Yo me inclino á pensar que Juan fué preso antes de la Páscoa, y que todos sus bautizados partieron inmediatamente despues.

(b) *Erat proximum*, es decir, no hacia mucho tiempo que habia pasado la Páscoa; lo cual me parece probable.

12. Despues que se hubieron saciado dijo á sus discípulos: Recoged los pedazos que han sobrado, que no se pierdan.

13. Y así recogieron y llenaron doce canastos de pedazos que habian quedado de los cinco panes de cebada despues que todos hubieron comido.

14. Y aquellos hombres, habiendo visto el milagro que habia hecho Jesús decian: Este es verdaderamente el profeta que ha de venir al mundo.

15. Pero Jesús sabiendo que habian de venir á arrebatarle para hacerle rey (c), huyó otra vez al monte él solo.

(c) *Regem.* Esta es la desesperacion de los tribunos y de todos los iniciadores de reformas populares; sus ideas son siempre mal interpretadas y la multitud, queriendo honrarlas, solo alcanza á destruirlas. Los Gracos escitaban á la plebe contra la tiranía de los patricios, y la plebe respondia creando los Césares. Los republicanos franceses predicaban los derechos del hombre y el sufragio universal, y el pueblo aclamaba á Napoleon. Jesús niega el Mesías rey, triunfante y conquistador; pues el pueblo quiere hacerle rey, y al cabo le hará Mesías.

Strauss encuentra en este pasaje la esplicacion de las reticencias de Jesús y de la reserva con la cual esplicaba su mesianidad. Jesús, segun este crítico, tenia que luchar contra las opiniones y las esperanzas carnales de los judios, y por esto recomendaba sin cesar el silencio... Strauss no sigue en esto su propio criterio sino á medias. Decir que Jesús ha concebido el Cristo de la manera que lo concibieron San Juan y los padres de la Iglesia que le han seguido, es hacerle cristiano, es hacerle Cristo, es conservar el fondo despues de haber sacrificado la forma; es, por último, declarar que toda la doctrina de Nicea respecto de Jesús es tambien la de este... ¿Dónde ha encontrado Strauss esta seguridad? ¿En los Evangelios? ¿Pues no es él mismo el que ha destruido su autoridad? ¿No es él quien ha hecho ver que en estos no debe buscarse mas que las opiniones del primer siglo de Jesús, y no los hechos, ni las formas, ni la doctrina auténtica de este, quedando el Evangelio como un monumento del cual hay derecho de negarlo todo, y que exige para ser comprendido un sistema de interpretacion que, explicándolo todo, esté siempre de acuerdo con el mismo?

No, Jesús no se dió á conocer por Mesías ni en el sentido judío ni en el sentido cristiano mas inaccesible á él y mas absurdo que el primero. Jesús es el Mesías de la revolucion moral y nada mas; no hace política ni mucho menos teología.

16. Cuando hubo llegado la tarde descendieron á la orilla del mar,

17. Y subiendo en un barco, pasaron á la otra parte del mar hácia Capharnaum. Y era ya noche y Jesús no habia venido á ella.

18. Y la mar comenzaba á levantarse con el viento recio que soplabá.

19. Y cuando hubieron remado como unos veinticinco ó treinta estadios, vieron á Jesús andando sobre el mar y que se acercaba al barco; lo que les llenó de temor (d).

20. Mas él les dijo: Yo soy, no temais.

21. Y ellos quisieron recibirle en el barco, y el barco llegó luego al lugar á donde iban (e).

22. Al dia siguiente la gente que estaba á la otra parte del mar, viendo que no habia allí sino un solo barco y que Jesús no habia entrado en él con sus discípulos, sino que sus discípulos se habian ido solos (f);

23. Como llegaron despues otros barcos de Tiberíades, cerca del lugar donde el Señor despues de dar gracias les habia dado de comer *con los cinco panes*,

24. Y conocieron por último que no estaba allí Jesús ni sus discípulos, entraron en los barcos y fueron á Capharnaum en busca de Jesús,

25. Y habiéndole encontrado á la otra parte del mar, le dijeron: ¿Maestro, cuándo has venido aquí?

26. Jesús les respondió: En verdad en verdad os digo, que vosotros me buscáis no por los milagros que visteis sino porque comisteis del pan y os saciasteis (g).

27. Trabajad *para tener*, no la comida que perece, mas por lo que permanece, para la vida eterna y que os dará el Hijo del hombre, porque él es en quien Dios ha impreso su sello y su carácter.

28. Ellos dijeron: ¿Qué haremos para hacer obras de Dios?

29. Jesús les respondió: La obra de Dios es que creais en aquel que él ha enviado.

30. Y dijeron ellos: ¿Qué milagro haces, pues, para que viéndolo creamos? ¿Qué haces de *extraordinario*? (h).

(d) ¡Milagro!

(e) ¡Milagro!

(f) Estos milagros son pueriles y dignos del Evangelio de la infancia.]

(g) Reflexion absurda que no es de Jesús, pero que se halla destinada á servir de transicion á la doctrina eucarística.

(h) El sentido de este versículo es el siguiente: Puesto que tú no aceptas el milagro que acabas de hacer como prueba de tu mision, ¿qué otro milagro nos prometes? Esto es lo que explica la relacion de los *cinco panes* con el maná del desierto, maná que sirve de testimonio á la mision de Moisés.

31. Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dió á comer.

32. Jesús les respondió: En verdad en verdad os digo: Que no os dió Moisés pan del cielo; mas es mi Padre quien os da el verdadero pan del cielo.

33. Porque el pan de Dios es aquel que descende del cielo y da la vida al mundo.

34. Ellos dijeron pues: Señor, dadnos siempre de este pan.

35. Jesús les respondió: Yo soy el pan de la vida; el que viene á mí no tendrá hambre, y el que en mí crea, nunca jamás tendrá sed (*i*).

36. Mas ya os he dicho, me habeis visto y no creéis (*j*).

37. Todos los que me da mi Padre á mí vendrán, y yo no rechazaré al que venga á mí;

38. Porque he descendido del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad de aquel que me envió.

39. Y la voluntad de mi Padre, que me ha enviado, es que yo no pierda ninguno de todos aquellos que me ha dado, sino que los resucite todos el último día.

40. La voluntad de mi Padre que me envió, es que todo aquel que vea al Hijo y crea en él tenga la vida eterna, y yo le resucitaré (*k*) el último día.

41. Los judíos pues murmuraban de él porque habia dicho: Yo soy el pan vivo que descendí del cielo (*l*).

42. Y decian: ¿No es este Jesús el hijo de José cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Pues cómo dice que descendió del cielo?

(*i*) VERSÍCULOS 32-75.—Jesús emplea el equívoco, lo cual no responde ciertamente á la espectacion comun. *Panem de celo*; Jesús se apodera de esta espresion, empleada á propósito del *maná* para explicar lo que es el verdadero *pan del cielo*, esto es, el pan del espíritu.

(*j*) Quéjase Jesús de que *no se crea en él*, es decir, en su doctrina reformadora y anti-mesiánica, pues sabe muy bien que no se duda de su poder ni de su calidad de profeta. Esto es lo que los comentadores no quieren ver. Nada de Mesías: ¡libertad, igualdad, fraternidad! Pero esto no podia satisfacer á los judíos, así fuese acompañado de todos los milagros del mundo.

(*k*) *Ego resuscitabo*; hé aquí la palabra (consúltese Pablo, *passim*). Lo que es necesario *crear*, es que el Mesías es un mito; es la espiritualizacion del culto; es que Dios es puro espíritu y que las almas son inmortales, y es preciso creerlo, añade Jesús, ¡sin necesidad de milagros!

(*l*) Véase á Jesús presentándose como la personificacion de su

43. Mas Jesús les respondió: No murmureis entre vosotros.
44. Nadie puede venir á mí, si no le trajera el Padre que á mí me envió, y yo le resucitaré en el postrimero día.
45. Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados de Dios: Todos aquellos pues que han oído *la voz* del Padre y han sido enseñados *de él*, vienen á mí.
46. No porque alguno haya visto al Padre, sino aquel que es *nacido* de Dios; *porque* aquel *es él* que ha visto al Padre.
47. En verdad en verdad os digo: Que aquel que crea en mí tiene vida eterna (*m*).
48. Yo soy el pan de la vida.
49. Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron.
50. Mas hé aquí el pan que descende del cielo para que el que comiere de él no muera.
51. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo.
52. Si alguno comiese de este pan, vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne que *yo debo dar* por la vida del mundo.
53. Comenzaron entonces los judíos á disputar unos con otros y decían: ¿Cómo nos puede dar este su carne á comer?
54. Y Jesús les dijo: En verdad en verdad os digo, que si no comieseis la carne del Hijo del hombre y bebieseis su sangre, no tendreis vida en vosotros (*n*).
55. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna, y yo le resucitaré en el último día,
56. Porque mi carne verdaderamente es comida (*o*), y mi sangre verdaderamente es bebida.
57. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí mora y yo en él.
58. Como mi Padre que me ha enviado es viviente y yo vivo por mi Padre, así tambien el que me come vivirá tambien por mí.

propia doctrina comparada previamente á un alimento. Esto explica y aclara los capítulos xiv, xv, xvi, xvii, tan estrañamente metafóricos.

(*m*) Es lo mismo: la fé en el Cristo, ¡es la fé en la inmortalidad del alma!

(*n*) *Si no recibís su ley, si no adoptáis su moral*, etc., Jesucristo escoge espresamente los términos de *cibus* y *caro*, *potus* y *sanguis*, como alusion á lo que pasaba en los sacrificios de los cuales cada asistente debia participar por la manducacion. Esta ceremonia era tambien una de las empleadas en las iniciaciones.

(*o*) Sí, *mi carne es comida*, etc.; Jesucristo, observando la admiracion que producen sus palabras en los que le escuchan, se complace en aumentar esta, y prolonga y esfuerza su metáfora.

59. Este es el pan que descendió del cielo (*p*), no como el maná que comieron vuestros padres y que no les impidió morir. Quien coma este pan vivirá eternamente (*q* y *r*).

60. Esto dijo Jesús en la sinagoga enseñando en Capharnaum.

61. Mas, muchos de sus discípulos habiéndole oído, dijeron: Muy duras son estas palabras, ¿y quién las puede oír?

62. Y Jesús sabiendo en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza?

63. ¿Qué será, pues, si veis al Hijo del hombre subir á donde estaba antes?

64. El espíritu es el que da vida; la carne para nada sirve: las palabras que yo os he dicho, espíritu y vida son (*s*).

(*p*) *Qui de caelo descendit*, véase el versículo 32 de este capítulo.

(*q*) VERSÍCULOS 49-59.—Juan habla de la cena como cristiano que la conoce y que está muy bien instruido del rito esencial de la religion y que además tiene la idea de explicar de un modo racional ese mismo rito. Sorprende, sin embargo, que no diga nada de la institucion formal de la cena al tratar de la pasion de Jesucristo, ó que al menos se ocupe aquí de ella de una manera distinta de los otros tres evangelistas. (Véase *Lúc.*, xxii.)

(*r*) VERSÍCULOS 48-59.—El contesto de todo este capítulo deja ver claramente que bajo los nombres de carne ó de comida, de sangre ó de bebida, debe entenderse la doctrina de Jesucristo. Así, bajo la alegoría de la fuente de agua viva representaba su moral á la mujer samaritana, así calificaba de mala levadura las absurdas tradiciones de los fariseos, y aun en otra ocasión empleando los mismos términos figurados de bebida y alimento, hace decir á sus discípulos cuyas provisiones estaban agotadas: «¿Qué pretende pues? ¿qué habla de comer si no tenemos pan?» (Véase *I Corintios*, x, 16.)

(*s*) «Aquí no se trata de carne; lo que os digo es todo espíritu,» es decir, intelectual, simbólico. El mismo Jesús da la clave del enigma. ¿Cómo despues de esto se ha podido ver aquí el dogma de la transubstanciacion?

Puede descubrirse un doble pensamiento en esta larga alegoría de la carne y de la sangre: 1.º Jesucristo invita á los judíos á recibir su ley, sin la cual no tendrán la vida eterna, esto es, no llegarán á la perfeccion moral, á la beatitud suprema; 2.º de la predicacion de su ley, de sus dogmas y de su moral pasa rápidamente á la idea de darse él mismo como ejemplo á sus discípulos y les

65. Mas hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabia desde el principio quiénes eran los que no creían y quién le había de entregar;

66. Y les decia: Por esto os he dicho que ninguno puede venir á mí si no le fuere dado á mi Padre.

67. Desde entonces muchos de sus discípulos se retiraron (t) y no le seguían ya.

68. Y Jesús sobre esto dijo á los doce apóstoles: ¿Y vosotros no queréis también irós?

69. Y Simon-Pedro le respondió: ¿A quién iremos, Señor? Tú tienes palabras de vida eterna;

70. Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.

71. Jesús les respondió: ¿No os escogí yo en número de doce y uno de vosotros es un diablo?

72. Y hablaba de Júdeas Iscariote, hijo de Simon; porque este, que era uno de los doce, le había de entregar.

invita á marchar en pos de él. Previendo acaso su desgraciado fin, digno coronamiento de una vida llena de fatigas, de tribulaciones y de persecuciones, él ha debido considerarse víctima voluntaria de su ley y esperar el martirio. *Yo soy el pan de la vida*, esto es, yo soy el predicador de la ley divina y eterna; *la comida que yo doy, es mi carne que perecerá por la salud de todos*: es decir, la moral que yo predico, es la de sacrificarse por sus semejantes. *Así como yo vivo por mi padre, el que me come debe vivir por mí*, esto es, así como mi vida está consagrada á la ley de Dios, así mis verdaderos discípulos deben vivir y morir por mí y por mi religion. (Véase *I Corinthios*, x, 16.)

(t) *Multi... abierunt*.—Todo esto se enlaza admirablemente en la interpretacion que yo le doy. Se ama á Jesús, su bondad, sus milagros, su moral, su critica de los escribas y fariseos; se le aclamará mesíasi él lo quiere; mas cuando se le oye decir que el mesianismo, etc., etc., debe entenderse en sentido espiritual, se le rechaza y se le abandona. La predicacion de Jesús es radicalmente contraria á las ideas de su época; reformador y revolucionario, pero no charlatan ni místico, se esfuerza en explicar que la verdadera emancipacion es obra del corazon y de la voluntad, y desde entonces no se le escucha. El saco de Jerusalem podrá fácilmente darle la razon, mas no por eso se le creerá. Por último, no habiendo podido hacerle rey, mesias mundano, se le hará mesias espiritual en un sentido teológico todavía mas distante de su pesamiento que todas las fantasías mesiánicas de los fariseos.